**A PROPOSITO DEL DESARROLLO**

**32. PRODUCCION DE CERDOS, BIOGAS Y ABONO ORGANICO**

Mientras desarrollábamos las actividades para preparar la Caracterización Ambiental y la Agenda Ambiental de Barahona (2012-2013), encontramos realidades muy penosas en numerosas comunidades de las áreas rurales, y aún peores en aquellas localizadas en zonas de laderas. Allí, las alternativas de reproducción de la vida se enclaustran en un ámbito muy estrecho y con muy pocas posibilidades de apoyo oficial.

Observamos, exclusión, miseria y pobreza extrema y a pesar de ello, la expresión de alegría de la gente es un hecho contradictorio que asombra al más apático y alejado de esa realidad de nuestro país. Siempre muestran un gran deseo de cambio para mejorar su vida. Muestran interés en actividades agrosilvopastoriles, en el mercado agrícola, en arreglo de sus vías de acceso y de apoyo en sus labores de campo.

De allí salió el interés de involucrarnos en sus aspiraciones y promover algún cambio de esa realidad. Hablamos de la posibilidad de fomentar la crianza de cerdos y de otros animales. Se recuerda que hace 40 años (1978), criar cerdos era “la alcancía del pobre”, pues había movimiento económico en áreas rurales y suburbanas. Vino la “fiebre porcina” y sembró la miseria en todas las regiones del país, sin que hasta el día de hoy se visualice un plan para cambiar esa realidad de la ganadería popular.

Promovimos la idea de criar cerdos nuevamente en áreas rurales, ahora con múltiples propósitos. Además de criar y vender cerdos vivos, producir también biogás y extraer abono orgánico. Y donde las condiciones no sean las adecuadas, entonces criar los cerdos en condiciones de “pastoreo libre”, con cierto confinamiento.

Se propone dotar (en calidad de préstamo) a los beneficiarios, de un verraco y varias cerdas (máximo diez hembras), instalaciones mínimas y un biodigestor. Capacitarles en la nueva tecnología y visitar granjas con experiencias exitosas, para que ello sirva como efecto motivador y multiplicador en toda la provincia y región.

La crianza de cerdos con propósitos múltiples posibilita que, con buena alimentación, una cerda produzca dos partos por año y en cada parto nazcan en promedio de 7 a 8 cerditos. Lo que implica que una hembra pare de 14 a 16 cerdos al año. Si se venden al destete (4 semanas después de nacidos), se obtendrían varios miles de pesos por cerdito. Lo que significa un buen ingreso para productores y familiares.

Las heces de los cerdos se conducen de la pocilga al biodigestor por tubería, con válvula o trampa que permita la limpieza de materias extrañas. Por cada parte de heces se añaden 4 partes de agua, para una mezcla adecuada. Dentro del biodigestor, la mezcla se fermenta en ausencia de oxígeno y de allí sale, en un plazo de 2 semanas (en zonas con temperaturas mayores a 24o c), el biogás o metano. El cual se extrae por medio de una válvula de salida y se lleva al lugar de uso, a una estufa o bombillas de luz.

Con este sistema se disminuye, e incluso se elimina, el gasto de combustible para cocinar o iluminar la vivienda o la vecindad rural. Y los efluentes sobrantes (el lodo), son excelentes para fertilizar los predios agrícolas; adicionándoles nitrógeno, fósforo, potasio y otros nutrientes, con un costo bajísimo y con una contaminación cero de suelo y agua. Este sistema, además de energía limpia, evita la acumulación de heces, que emanan malos olores, con la consiguiente molestia para los ciudadanos.

Producir biogás en un biodigestor y usarlo en la granja o zona, elimina 21 veces el peligro del efecto invernadero, que es el causal del cambio climático. Todo lo anterior deja muy claro que en nuestro país y en especial en áreas rurales donde se crían animales y en escuelas, universidades y en lugares donde interactúan muchas personas usando los mismos excusados, es posible producir biogás y crear las condiciones de calidad de vida de la gente, con un mínimo de esfuerzo, de costo y de voluntad política.

Reconocemos que esas soluciones no dejan ganancias a los que tienen en sus manos, por desgracia, la toma de las decisiones. A pesar de ello, seguimos con la esperanza de que la crianza de cerdos, la producción de biogás y de abono orgánico sea una realidad de un programa de múltiples propósitos, a fin de disminuir la pobreza que cubre nuestras campiñas y campesinos.

Rafael Matos Féliz

Por el Desarrollo Sostenible